



Educación Contable en la Era Digital: Retos y Estrategias para la Formación Universitaria Post-Pandemia

Accounting Education in the Digital Age: Challenges and Strategies for Post-Pandemic University Training

Diego Andres Calderon Bogota*

Fecha de recepción: 11 de marzo de 2025

Fecha de aprobación: 23 de abril de 2025

DOI: <https://doi.org/10.56241/asf.v13n26.333>

Resumen: La educación contable enfrenta una transformación profunda impulsada por la digitalización y acelerada por la pandemia de COVID-19. Este artículo analiza los principales desafíos que enfrentan las instituciones universitarias en la formación de contadores públicos en un entorno virtualizado, así como las estrategias pedagógicas y tecnológicas que se están implementando para asegurar una formación integral, ética y adaptada a las demandas del entorno profesional actual. Se discuten temas como las brechas digitales, la incorporación de competencias tecnológicas, el aprendizaje activo mediado por TIC, y la necesidad de replantear el currículo contable. Finalmente, se proponen líneas de acción para fortalecer la calidad y pertinencia de la educación contable en la era post-pandemia.

Palabras clave: Educación contable, transformación digital, formación universitaria, tecnologías educativas, competencias digitales, post-pandemia.

Abstract: Accounting education is undergoing a profound transformation driven by digitalization and accelerated by the COVID-19 pandemic. This article analyzes the main challenges faced by universities in training public accountants in a virtualized environment, as well as the pedagogical and technological strategies being implemented to ensure a comprehensive, ethical education that is aligned with the demands of today's professional landscape. Topics such as digital gaps, the integration of technological competencies, active learning mediated by ICT, and the need to rethink the accounting curriculum are discussed. Finally, lines of action are proposed to strengthen the quality and relevance of accounting education in the post-pandemic era.

Keywords: Educación contable, transformación digital, formación universitaria, tecnologías educativas, competencias digitales, post-pandemia.

Citación: Calderon, D. A. (2025). Educación Contable en la Era Digital: Retos y Estrategias para la Formación Universitaria Post-Pandemia. Revista Colombiana de Contabilidad- ASFACOP, 13 (26). <https://doi.org/10.56241/asf.v13n26.333>

*Administrador de Empresas de la Corporación Universitaria del Caribe CECAR. Especialización en Administración de Negocios en curso. Profesional de Abastecimiento en MAGNEX GROUP. ORCID:<https://orcid.org/0009-0007-4962-1923> Correo electrónico: dacalderon.bogota@gmail.com

1. Introducción

La irrupción de la pandemia por COVID-19 generó transformaciones profundas en los sistemas educativos a nivel global, obligando a las instituciones de educación superior a migrar de forma abrupta hacia entornos virtuales. Esta transición expuso limitaciones estructurales, tecnológicas y pedagógicas, pero también abrió un abanico de oportunidades para repensar la formación profesional en el marco de la sociedad digital (UNESCO, 2021). En el caso particular de la educación contable, esta coyuntura puso en evidencia la necesidad de actualizar no solo los contenidos curriculares, sino también las metodologías de enseñanza y evaluación, de modo que se alineen con las nuevas demandas del entorno económico y tecnológico.

La contaduría pública, como disciplina fundamental para la gestión y transparencia de la información financiera, enfrenta hoy el desafío de incorporar tecnologías emergentes como la automatización de procesos, el análisis de grandes volúmenes de datos (big data), la inteligencia artificial y la tecnología blockchain. Esto implica una redefinición del perfil profesional del contador, quien debe contar con habilidades técnicas, digitales y éticas que le permitan desempeñarse con eficacia en escenarios altamente digitalizados (IFAC, 2020).

El presente artículo tiene como objetivo analizar los principales retos que enfrenta la educación contable en el escenario post-pandemia, así como proponer estrategias formativas que fortalezcan la preparación de los futuros profesionales frente a la transformación digital. La discusión parte de una revisión teórica y contextual que permite identificar brechas, oportunidades y lineamientos para una formación universitaria innovadora, inclusiva y socialmente pertinente.

2. Marco Teórico

2.1. Evolución de la educación contable

La educación contable ha evolucionado en paralelo con las transformaciones del entorno económico, tecnológico y social, pasando de un modelo centrado en la memorización de normas contables y procedimientos manuales, a un enfoque orientado al desarrollo de competencias profesionales, digitales y éticas. Tradicionalmente, la enseñanza de la contabilidad se basaba en una metodología expositiva, centrada en el docente como figura transmisora del conocimiento, lo que limitaba el pensamiento crítico y la capacidad de aplicar los conceptos a contextos reales (De Lange, Jackling & Gut, 2006).

A partir de las reformas educativas impulsadas en las últimas décadas, así como de los cambios en los marcos normativos contables (por ejemplo, la adopción de las Normas Internacionales de Información Financiera – NIIF), se comenzó a enfatizar la necesidad de formar profesionales capaces de adaptarse a entornos cambiantes y con capacidad de análisis y juicio profesional (Sangster & Wilson, 2013).

Esta evolución también respondió a las críticas de empleadores y organismos reguladores, quienes demandaban una mayor alineación entre la formación académica y las habilidades requeridas en la práctica contable (Jackling & De Lange, 2009).

Antes de la pandemia, la literatura ya mostraba un creciente interés por metodologías activas como el aprendizaje basado en problemas (ABP), los estudios de caso, la simulación de entornos empresariales, y la incorporación de TIC en el aula (Watty, Jackson & Yu, 2010). Sin embargo, la implementación de estas innovaciones fue desigual: mientras algunas universidades en países desarrollados avanzaban hacia ecosistemas digitales integrados, muchas instituciones en contextos emergentes enfrentaban limitaciones presupuestales, carencia de infraestructura tecnológica y una escasa capacitación docente en herramientas digitales (Montoya & Ríos, 2018; Rodríguez-Ardila & Álvarez, 2020).

Asimismo, estudios recientes destacan que la formación contable debe ser repensada en términos de competencias transversales como la ética profesional, la responsabilidad social, el manejo de datos y la capacidad de comunicación efectiva con múltiples actores (Guthrie, Burritt & Evans, 2011; Leong & Kavanagh, 2013). Esta visión integral exige rediseñar los currículos, incorporar escenarios interdisciplinarios, y promover una actitud crítica ante los desafíos sociales y tecnológicos que enfrenta la profesión contable en el siglo XXI.

En consecuencia, la evolución de la educación contable no solo ha sido una respuesta a los avances tecnológicos, sino también a las exigencias de una economía globalizada, donde el contador debe desempeñar un rol estratégico como analista de información, asesor de decisiones y garante de la transparencia financiera (IFAC, 2019).

2.2. Impacto de la pandemia en la educación superior

El impacto de la pandemia por COVID-19 en la educación superior fue abrupto y generalizado. Las instituciones se vieron obligadas a migrar hacia modalidades virtuales o híbridas en un tiempo récord, muchas veces sin contar con la infraestructura tecnológica adecuada, formación docente en competencias digitales, ni políticas institucionales consolidadas para garantizar la continuidad del aprendizaje con calidad (García-Peñalvo, 2021; Hodges et al., 2020).

Este cambio evidenció una profunda brecha digital y social. Numerosos estudiantes carecían de equipos tecnológicos apropiados, conectividad estable a internet o un entorno doméstico adecuado para el estudio, especialmente en países de América Latina y el Caribe, donde las desigualdades preexistentes se intensificaron (Cepal & UNESCO, 2020; Salinas et al., 2021).

A esto se sumó una sobrecarga emocional y mental tanto en docentes como estudiantes, derivada del aislamiento, la incertidumbre y la falta de interacción social, lo cual afectó significativamente el rendimiento académico, la motivación y el bienestar psicosocial (Cachón-Zagalaz et al., 2020; Aristovnik et al., 2020).

En el ámbito contable, la enseñanza práctica enfrentó desafíos específicos. La contabilidad requiere no solo comprensión teórica, sino también el uso de herramientas aplicadas como software contable, simuladores empresariales, y acceso a plataformas financieras. Estas actividades, tradicionalmente desarrolladas en entornos presenciales, debieron ser reconfiguradas o suspendidas, afectando la adquisición de habilidades operativas clave (Valderrama & Toro, 2021). La evaluación, por su parte, se volvió un reto, ya que se pusieron en duda los mecanismos de control y verificación del aprendizaje en ambientes virtuales, lo que obligó a repensar los sistemas de acreditación y diseño curricular (Bozkurt & Sharma, 2020).

No obstante, la pandemia también catalizó procesos de innovación educativa. Se aceleró la incorporación de plataformas de gestión del aprendizaje (LMS), la creación de contenidos digitales, y el desarrollo de competencias digitales docentes, impulsando así una transformación estructural que, en muchos casos, continuará más allá de la emergencia sanitaria (UNESCO, 2021; OECD, 2020).

2.3. Transformación digital en la contabilidad

La transformación digital ha redefinido profundamente el ejercicio profesional contable, modificando no solo las herramientas utilizadas, sino también las competencias requeridas, los procesos de auditoría, la presentación de informes y la interacción con otros sectores organizacionales. Tecnologías como los sistemas de planificación de recursos empresariales (ERP), la automatización robótica de procesos (RPA), el análisis de datos masivos (big data), la inteligencia artificial (IA) y la tecnología blockchain están siendo cada vez más adoptadas en los departamentos de contabilidad y auditoría (Vasarhelyi, Kogan & Tuttle, 2015; Dai & Vasarhelyi, 2017).

Estas tecnologías permiten automatizar tareas rutinarias como el registro de transacciones, conciliaciones bancarias y elaboración de informes financieros, lo que mejora la eficiencia operativa y reduce los errores humanos. Al mismo tiempo, el uso de analítica avanzada posibilita una toma de decisiones más informada, al ofrecer información en tiempo real, modelos predictivos y visualizaciones interactivas que enriquecen el análisis contable (Appelbaum, Kogan & Vasarhelyi, 2017).

Por otra parte, la incorporación de blockchain en los procesos contables promete mayor transparencia e inmutabilidad en el registro de transacciones, lo que impacta directamente en la confianza en los sistemas de información financiera (Yermack, 2017). La auditoría continua y el uso de contratos inteligentes también están siendo considerados como nuevas formas de garantizar la integridad de los datos y reducir los tiempos de revisión (Rozario & Vasarhelyi, 2018).

Este nuevo entorno exige una reformulación profunda del perfil del contador. No basta con dominar normas contables; hoy se requiere una combinación de competencias técnicas, digitales, analíticas y éticas. Entre las más relevantes están: la alfabetización digital, el pensamiento crítico, el manejo de software especializado, el análisis de datos, la programación básica y la comprensión de riesgos tecnológicos, especialmente los relacionados con ciberseguridad y protección de datos (Pan & Seow, 2016; IFAC, 2020; CIPD, 2021).

Frente a ello, la formación universitaria en contabilidad debe evolucionar hacia modelos pedagógicos centrados en el estudiante, en los que se incorporen metodologías activas, simuladores empresariales, plataformas digitales, aprendizaje basado en proyectos y colaboración con el sector empresarial. Es fundamental que los programas académicos integren contenidos interdisciplinarios, donde la tecnología, la ética profesional y la sostenibilidad estén presentes en todo el proceso de formación (Guthrie, Evans & Burritt, 2020; AICPA, 2022).

3. Retos de la Educación Contable Post-Pandemia

La crisis provocada por la pandemia del COVID-19 representó un punto de inflexión en la educación superior, y particularmente en la formación contable. El confinamiento obligatorio y el cierre de las instituciones educativas obligaron a una transición acelerada hacia la virtualidad, sin que existiera una preparación previa ni una infraestructura tecnológica uniforme. Esta transición, si bien necesaria, evidenció importantes debilidades estructurales en los modelos educativos, especialmente en disciplinas como la contabilidad, que tradicionalmente han estado ancladas a esquemas presenciales y a metodologías de enseñanza convencionales (Marinoni, van't Land & Jensen, 2020).

En este contexto, la educación contable universitaria se enfrentó a una disyuntiva compleja: mantener la calidad formativa mientras se adoptaban tecnologías emergentes, nuevas plataformas digitales y dinámicas asincrónicas de enseñanza. Esto supuso una sobrecarga para docentes y estudiantes, quienes debieron adaptarse a entornos virtuales en tiempo récord, muchas veces sin competencias digitales consolidadas ni acceso equitativo a recursos tecnológicos (Cáceres & Vera, 2021). Esta situación acentuó brechas preexistentes relacionadas con la inequidad educativa, la desconexión pedagógica y la limitada innovación curricular.

Además, se hizo evidente que muchos programas académicos en contaduría no estaban preparados para integrar de manera efectiva herramientas digitales como simuladores contables, software de gestión financiera, plataformas colaborativas o recursos de análisis de datos. En muchos casos, los planes de estudio no contemplaban contenidos relacionados con automatización, big data o inteligencia artificial, tecnologías que ya estaban redefiniendo el ejercicio profesional contable antes de la pandemia (Appelbaum, Kogan & Vasarhelyi, 2017; Pan & Seow, 2016).

Por otra parte, el nuevo entorno digital trajo consigo retos asociados a la evaluación del aprendizaje, la interacción sincrónica significativa y la necesidad de fortalecer el compromiso ético frente al uso de información sensible en plataformas digitales. Estas condiciones obligan a repensar no solo la infraestructura, sino también el enfoque pedagógico, los criterios de calidad y la formación integral del estudiante de contaduría (UNESCO, 2021; González & Salinas, 2020).

En suma, la pandemia expuso con crudeza la urgencia de modernizar los sistemas de formación contable, con énfasis en competencias digitales, innovación metodológica, flexibilidad curricular, y sobre todo, en la preparación ética y crítica del futuro contador para desenvolverse en escenarios tecnológicamente complejos y socialmente demandantes (IFAC, 2020; Guthrie et al., 2020).

3.1. Adaptación de docentes y estudiantes a entornos digitales

Uno de los retos más significativos que enfrentó la educación contable durante y después de la pandemia fue la rápida y forzada migración hacia entornos virtuales. Esta transición expuso una preparación desigual tanto en docentes como en estudiantes. En muchos casos, los profesores no contaban con la formación ni las competencias digitales necesarias para rediseñar sus clases, adaptar contenidos, emplear plataformas tecnológicas o incorporar metodologías activas en línea como el aprendizaje basado en proyectos o el aula invertida (García-Peñalvo, 2021; Cabero-Almenara & Llorente-Cejudo, 2020).

Además, la mayoría de los programas de formación docente en contabilidad estaban orientados a la presencialidad, sin preparación para el uso de entornos virtuales de aprendizaje. Esto provocó un proceso de “enseñanza de emergencia remota” más que una verdadera educación virtual planificada, caracterizado por la improvisación, la replicación de clases tradicionales a través de videollamadas, y la ausencia de interacción significativa (Hodges et al., 2020). A esta falta de competencias digitales se sumó una resistencia inicial al cambio, especialmente en docentes con escasa familiaridad tecnológica.

Por otro lado, los estudiantes también enfrentaron múltiples barreras. Entre las más comunes estuvieron la falta de dispositivos adecuados, la conectividad deficiente, la ausencia de espacios propicios para el estudio en casa, y las dificultades para gestionar el tiempo y autorregular

su aprendizaje (UNESCO, 2021; CEPAL & UNESCO, 2020). Estas condiciones afectaron directamente el rendimiento académico y la motivación estudiantil, así como el sentido de pertenencia y la interacción con sus pares, elementos fundamentales en el proceso de formación profesional (Salinas, 2020).

En el caso específico de la educación contable, el uso de software especializado como ERP, simuladores financieros o plataformas contables se vio limitado por la falta de acceso remoto o licencias institucionales, lo que obstaculizó la enseñanza práctica. La poca integración de estas herramientas en la formación previa también representó un obstáculo para muchos docentes que no sabían cómo trasladar sus ejercicios contables al entorno digital (Díaz-Barriga, 2021).

La experiencia post-pandemia ha demostrado la urgencia de fortalecer la competencia digital docente mediante programas de formación continua, comunidades de práctica, y acompañamiento pedagógico en el rediseño de clases. Asimismo, es necesario impulsar políticas institucionales que garanticen el acceso equitativo de los estudiantes a tecnologías y conectividad, así como apoyos emocionales y académicos que les permitan adaptarse y prosperar en contextos virtuales o híbridos (Salinas & De Benito, 2021).

3.2. Integración de tecnologías emergentes

La contaduría está atravesando una transformación acelerada debido a la adopción de tecnologías emergentes como la inteligencia artificial (IA), el big data, el blockchain, la automatización robótica de procesos (RPA) y el análisis predictivo. Estas herramientas están modificando profundamente la manera en que se procesan, validan y analizan los datos financieros, así como los mecanismos de auditoría y presentación de informes. Por ejemplo, la inteligencia artificial permite automatizar tareas repetitivas y realizar análisis complejos en tiempo real, mientras que el blockchain asegura la inmutabilidad de los registros contables y facilita la auditoría continua (Dai & Vasarhelyi, 2017).

A pesar de su creciente relevancia en la práctica profesional, la incorporación de estas tecnologías en los programas de formación contable universitarios ha sido lenta, desigual y muchas veces superficial. En varios contextos, los planes de estudio aún privilegian enfoques tradicionales basados en la normativa contable, el registro manual de transacciones y técnicas obsoletas de análisis, sin articular contenidos relacionados con programación, gestión de datos o sistemas de información avanzados (Montoya & Ríos, 2018).

Esta desconexión entre academia y práctica genera una brecha significativa entre lo que se enseña en las aulas y lo que realmente demanda el mercado laboral, especialmente en un entorno donde los perfiles contables requieren no solo conocimientos técnicos, sino también habilidades tecnológicas y analíticas (AICPA, 2022). De acuerdo con la Federación Internacional de Contadores (IFAC, 2020), los

futuros profesionales deben estar preparados para trabajar en entornos de negocios digitalizados, que exigen competencias en análisis de datos, visualización de información, ciberseguridad, ética digital y dominio de plataformas tecnológicas integradas.

Asimismo, estudios recientes señalan que la integración efectiva de estas tecnologías en la formación contable requiere un rediseño curricular profundo, la capacitación constante del cuerpo docente y la colaboración con el sector productivo, que puede aportar experiencias reales, software actualizado y escenarios prácticos para el aprendizaje (Vu & Hartley, 2023).

3.3. Diseño curricular flexible y centrado en competencias

La transformación digital y los cambios acelerados en el entorno profesional contable han evidenciado la necesidad urgente de revisar los modelos curriculares tradicionales. La rigidez estructural de muchos planes de estudio —caracterizados por programas estandarizados, enfoques disciplinarios aislados y metodologías pasivas de enseñanza— representa una barrera significativa para responder con agilidad a las exigencias de un mercado laboral en constante evolución (Montoya & Ríos, 2018).

Un currículo contable centrado en competencias busca superar esta limitación, promoviendo el desarrollo de habilidades transversales que trasciendan la mera memorización de normas contables. Competencias clave como la alfabetización digital, el pensamiento crítico, la resolución de problemas complejos, la comunicación efectiva y la ética profesional son hoy fundamentales para formar contadores capaces de desenvolverse en entornos automatizados, colaborativos y orientados a los datos (AICPA, 2022).

Además, la flexibilidad curricular implica no solo la actualización de contenidos, sino también la incorporación de modalidades híbridas de enseñanza, itinerarios formativos personalizados, y una mayor vinculación con el entorno empresarial. Esto favorece el aprendizaje significativo, la adaptabilidad profesional y el desarrollo de perfiles más versátiles e interdisciplinarios (García-Peñalvo, 2020). Sin embargo, muchos programas de contaduría aún mantienen enfoques rígidos y normativos, centrados en la transmisión unidireccional del conocimiento, lo que limita la capacidad de innovación y respuesta ante fenómenos como la inteligencia artificial, el big data o la sostenibilidad empresarial.

En consecuencia, diversas organizaciones internacionales han instado a las universidades a transformar sus estructuras académicas. Por ejemplo, el proyecto CPA Evolution, liderado por el AICPA y NASBA, propone un modelo de formación contable basado en un núcleo común de conocimientos fundamentales junto a áreas de especialización, integrando desde etapas tempranas las tecnologías emergentes y la práctica profesional (AICPA, 2022). De forma similar, la IFAC recomienda la adopción de modelos curriculares más ágiles, orientados a resultados de aprendizaje, y con énfasis en la empleabilidad futura de los graduados.

Adoptar un enfoque por competencias no solo mejora la pertinencia de la educación contable, sino que permite una mayor personalización del aprendizaje y una conexión más directa con los Objetivos de Desarrollo Sostenible, la ética profesional y la transformación digital del entorno económico.

3.4. Aseguramiento de la calidad en la educación virtual

El aseguramiento de la calidad en la educación virtual se ha convertido en un eje prioritario para las instituciones de educación superior, especialmente en el contexto post-pandemia. El tránsito hacia la virtualidad expuso la necesidad de fortalecer los sistemas de garantía de calidad, no solo en relación con la infraestructura tecnológica, sino también con la planificación pedagógica, la evaluación de los aprendizajes, y la formación docente (González & Salinas, 2020).

En este sentido, la calidad en entornos virtuales debe contemplar criterios que vayan más allá de la simple digitalización de contenidos. Según la *Asociación Internacional de Educación a Distancia* (ICDE, 2021), una oferta educativa en línea de calidad implica el diseño de experiencias de aprendizaje centradas en el estudiante, la mediación pedagógica activa, la retroalimentación oportuna, la accesibilidad universal y el uso efectivo de las tecnologías para favorecer la comprensión y la interacción significativa.

Además, la implementación de mecanismos de evaluación de competencias es esencial para garantizar que el aprendizaje se traduzca en habilidades reales y pertinentes para el mercado laboral. En el ámbito contable, esto significa desarrollar sistemas de evaluación que integren la resolución de casos reales, el uso de software especializado, y la simulación de procesos contables en entornos digitales (AICPA, 2022; IFAC, 2020).

Por otra parte, el vínculo entre calidad y acreditación cobra especial relevancia en la educación en línea. Las agencias de aseguramiento de la calidad han comenzado a adaptar sus estándares y protocolos para valorar elementos como la flexibilidad curricular, la interacción sincrónica y asincrónica, la transparencia de los criterios de evaluación, y el seguimiento del desempeño estudiantil (QAA, 2020). En este marco, la integridad académica también constituye una dimensión crítica: el uso de herramientas de supervisión, la promoción de la ética académica y el diseño de evaluaciones auténticas son prácticas que deben consolidarse para preservar la validez de los títulos obtenidos en entornos virtuales (Bretag, 2019).

Asimismo, la accesibilidad se convierte en un criterio ético y técnico indispensable. Una educación contable de calidad no puede excluir a estudiantes por razones de discapacidad, limitaciones tecnológicas o condiciones socioeconómicas. Por ello, las plataformas, contenidos y metodologías deben ajustarse a principios de diseño universal para el aprendizaje (DUA), garantizando que todos los estudiantes puedan participar plenamente en las actividades formativas (CAST, 2018).

En resumen, el aseguramiento de la calidad en la educación contable virtual exige una mirada integral y sistémica que articule políticas institucionales, estándares internacionales, pedagogías inclusivas y tecnologías emergentes. El reto no es solo garantizar que se imparta educación en línea, sino que esta sea significativa, equitativa y orientada a resultados de aprendizaje acordes con el perfil profesional del contador del siglo XXI.

3.5. Ética profesional en entornos digitales

La ética ha sido un pilar fundamental en la formación contable, dado el rol crítico del contador en la generación de información financiera confiable para la toma de decisiones. Sin embargo, el avance acelerado de la digitalización ha introducido nuevos escenarios éticamente complejos que desafían los marcos tradicionales de la ética profesional. Aspectos como el manejo de datos personales y financieros, la implementación de sistemas automatizados, la opacidad de los algoritmos y el uso de tecnologías emergentes como blockchain e inteligencia artificial, generan dilemas inéditos que deben ser abordados desde una perspectiva ética robusta (Floridi et al., 2018).

El contador del siglo XXI no solo debe adherirse a los principios fundamentales de integridad, objetividad, competencia profesional y confidencialidad, sino también comprender el impacto social y organizacional del uso de tecnologías en la práctica contable (AICPA, 2022). Por ejemplo, el uso de algoritmos para automatizar auditorías o análisis financieros puede introducir sesgos no evidentes que afecten decisiones clave. El desconocimiento de la lógica algorítmica por parte del profesional contable puede llevar a validar resultados sin el debido juicio crítico, lo que representa un riesgo ético y profesional (Rozario & Vasarhelyi, 2018).

Asimismo, el acceso masivo a datos en la nube y en plataformas digitales exige un manejo responsable de la información, en cumplimiento con normativas de protección de datos como el Reglamento General de Protección de Datos (GDPR) en Europa y leyes similares en América Latina. El contador debe actuar como custodio ético de la información, garantizando su integridad, trazabilidad y confidencialidad (López & Pérez, 2020).

En el contexto educativo, esto implica una integración transversal de la ética en los programas de contaduría, especialmente en asignaturas relacionadas con tecnología, sistemas de información, auditoría y gobierno corporativo. La ética profesional no debe limitarse a un curso aislado, sino incorporarse como un eje formativo que prepare a los futuros contadores para tomar decisiones responsables, transparentes y socialmente conscientes en entornos cada vez más digitales y automatizados (Lozano, 2022).

De igual forma, los códigos de ética profesional deben ser actualizados para incluir directrices relacionadas con el uso de tecnologías digitales, inteligencia artificial, gestión de datos y análisis automatizado. El fortalecimiento del pensamiento ético crítico desde la formación universitaria permitirá enfrentar los desafíos de un ejercicio contable que trasciende lo técnico para responder a las exigencias de una sociedad digitalmente interconectada.

4. Estrategias para la Formación Universitaria en Contaduría

El contexto post-pandemia ha evidenciado la necesidad de rediseñar las estrategias de formación en contaduría, a fin de responder a los desafíos de la transformación digital, la sostenibilidad global y la creciente demanda de competencias integrales por parte del mercado laboral. Las siguientes estrategias buscan fortalecer los procesos de enseñanza-aprendizaje, adaptándolos a un entorno cambiante, tecnológico e interconectado.

4.1. Innovación pedagógica

La educación contable requiere una transformación pedagógica que vaya más allá de la transmisión de contenidos normativos. Estrategias como el aprendizaje activo, la gamificación y las simulaciones contables permiten a los estudiantes desarrollar habilidades prácticas, pensamiento crítico y capacidad para tomar decisiones en contextos realistas (Caparrós & Maquieira, 2021).

Las metodologías basadas en proyectos (ABP) y problemas reales promueven el aprendizaje significativo, conectando la teoría con la práctica profesional y fomentando la colaboración interdisciplinaria (González & Morales, 2020). Estas estrategias son especialmente útiles para abordar situaciones complejas como la toma de decisiones financieras, la elaboración de estados contables en entornos digitales y el análisis de riesgos.

4.2. Fortalecimiento de competencias digitales

El dominio de herramientas tecnológicas es hoy un componente esencial del perfil del contador. Para ello, se requiere la capacitación continua de docentes y estudiantes en el uso de software contable, análisis de datos, ERP, plataformas de colaboración en la nube y tecnologías emergentes como la automatización y blockchain (Pan & Seow, 2016).

Asimismo, se recomienda la integración curricular de software profesional, como SAP, QuickBooks, Zoho Books, o plataformas académicas como Moodle, Google Workspace o Microsoft Teams, a fin de desarrollar familiaridad con entornos de trabajo digitales desde el proceso formativo (AICPA, 2022).

4.3. Vinculación con el entorno profesional

La actualización y pertinencia del currículo contable depende en gran medida del vínculo activo con el sector profesional. Las universidades deben establecer alianzas con firmas contables, auditoras, empresas del sector público y privado, y organismos reguladores, lo cual permite conocer de primera mano las necesidades del mercado.

Estrategias como la incorporación de casos reales, pasantías virtuales, proyectos con datos abiertos y charlas con expertos fortalecen la formación práctica y permiten desarrollar competencias blandas como la comunicación, el trabajo en equipo y la ética profesional.

4.4. Enfoque en sostenibilidad y responsabilidad social

La educación contable debe estar alineada con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y con la contabilidad ambiental y social, ya que el rol del contador se ha expandido hacia la medición y comunicación del valor social, ambiental y de gobernanza (ESG) de las organizaciones (Adams, 2020). Integrar contenidos sobre contabilidad para la sostenibilidad, informes integrados y análisis de impacto social fomenta una visión ética y responsable en los futuros profesionales. Además, permite formar contadores capaces de aportar a la transformación de las organizaciones hacia modelos más sostenibles y transparentes.

5. Estudios de Caso o Buenas Prácticas

La transformación digital en la educación contable ha sido adoptada por diversas instituciones a nivel nacional e internacional, implementando estrategias innovadoras que responden a las demandas del entorno actual. A continuación, se presentan algunos casos destacados:

5.1. Universidad de los Andes (Colombia)

La Universidad de los Andes ha establecido una alianza con la plataforma Coursera para ofrecer 95 cursos gratuitos en modalidad MOOC (Cursos Masivos Abiertos en Línea), permitiendo a los participantes acceder a contenidos desde cualquier dispositivo y en cualquier momento. Esta iniciativa incluye cursos en áreas como mercadeo, programación, sistemas y emprendimiento, facilitando la formación continua y el desarrollo de competencias digitales entre estudiantes y profesionales.

5.2. Universidad Autónoma de Occidente (Colombia)

La Universidad Autónoma de Occidente ha integrado tecnologías digitales y plataformas interactivas en la enseñanza contable, promoviendo la innovación académica y el fortalecimiento de los programas de contaduría pública en Colombia. Esta estrategia ha permitido una evolución significativa en la formación contable, adaptándose a las nuevas exigencias del mercado laboral.

5.3. Universidad Internacional Iberoamericana (Internacional)

La Universidad Internacional Iberoamericana ha propuesto reformas curriculares en la educación contable, basadas en la internacionalización en casa y los estándares de la Federación Internacional de Contadores (IFAC). Esta propuesta busca adaptar los contenidos de los programas de contaduría a las mejores prácticas de enseñanza contable a nivel mundial, promoviendo una formación integral y globalizada.

5.4. Universidad de Antioquia (Colombia)

La Universidad de Antioquia ha abordado la educación contable y tecnológica desde la formación profesional, enfrentando los desafíos de la cuarta revolución industrial. La institución ha implementado estrategias para la adopción de tecnologías emergentes en los planes de estudio, permitiendo a los estudiantes desarrollar habilidades en el uso y manejo de herramientas tecnológicas aplicadas a la contaduría.

5.5. Universidad de Cundinamarca y Universidad Simón Bolívar (Colombia)

Estas instituciones han llevado a cabo un intercambio de experiencias para la educación contable, mediante la realización de una movilidad académica nacional. Esta iniciativa ha permitido la colaboración entre estudiantes y docentes, fomentando la internacionalización y el fortalecimiento de la formación contable a través de proyectos conjuntos y actividades prácticas.

6. Conclusiones

El análisis realizado a lo largo del presente artículo evidencia que la educación contable se encuentra en un momento de transformación profunda, impulsada por el avance de la digitalización, la disrupción tecnológica y los cambios sociales acentuados por la pandemia del COVID-19. Este contexto ha generado tanto desafíos como oportunidades para la formación universitaria en contaduría.

Entre los principales hallazgos se destaca, en primer lugar, la necesidad urgente de integrar tecnologías emergentes en el currículo contable, incluyendo herramientas como inteligencia artificial, blockchain, análisis de datos y plataformas colaborativas. En segundo lugar, se constata que los modelos pedagógicos tradicionales resultan insuficientes ante las exigencias del entorno digital, siendo fundamental adoptar enfoques centrados en competencias, aprendizaje activo, simulaciones y vinculación con el mundo profesional. Finalmente, se reconoce que la ética profesional y la sostenibilidad son ejes transversales que deben reforzarse en la formación del contador moderno.

Mirando hacia el futuro, la educación contable debe avanzar hacia un modelo flexible, interdisciplinario e inclusivo, que forme profesionales con capacidades técnicas, digitales, críticas y éticas. Los contadores del mañana no solo gestionarán información financiera, sino que también desempeñarán un papel clave en la gobernanza digital, la toma de decisiones estratégicas y la rendición de cuentas en organizaciones cada vez más automatizadas y orientadas a la sostenibilidad.

En este sentido, se proponen las siguientes recomendaciones:

Para las universidades: actualizar los planes de estudio incorporando competencias digitales, tecnológicas y éticas; fortalecer la formación docente continua en el uso de nuevas metodologías y herramientas; fomentar alianzas con el sector productivo para enriquecer los procesos de enseñanza-aprendizaje con casos reales.

Para los formadores: adoptar estrategias pedagógicas activas que promuevan el pensamiento crítico, la solución de problemas y la adaptación al cambio; impulsar el uso de recursos digitales accesibles y de calidad; integrar la reflexión ética en el uso de la tecnología a lo largo del proceso formativo.

Para los responsables de políticas educativas: establecer marcos regulatorios y de acreditación que promuevan la calidad en la educación virtual, la innovación curricular y el desarrollo sostenible como pilares de la formación contable.

Con todo ello, se contribuirá a formar contadores públicos capaces de responder a los retos del presente y del futuro, con un alto sentido de responsabilidad social, dominio tecnológico y compromiso con la transparencia y la equidad.

Referencias Bibliográficas

- Adams, C. A. (2020). Sustainability reporting and performance management in universities: Challenges and benefits. *Sustainability Accounting, Management and Policy Journal*, 11(2), 292–312. <https://doi.org/10.1108/SAMPJ-12-2018-0320>
- AICPA – American Institute of Certified Public Accountants. (2022). *CPA Evolution: Aligning accounting education with the digital age*. <https://www.aicpa.org>
- Appelbaum, D., Kogan, A., & Vasarhelyi, M. A. (2017). Big Data and analytics in the modern audit engagement: Research needs. *Auditing: A Journal of Practice & Theory*, 36(4), 1–27. <https://doi.org/10.2308/ajpt-51684>
- Aristovnik, A., Keržič, D., Ravšelj, D., Tomaževič, N., & Umek, L. (2020). Impacts of the COVID-19 pandemic on life of higher education students: A global persp
- Bozkurt, A., & Sharma, R. C. (2020). Emergency remote teaching in a time of global crisis due to CoronaVirus pandemic. *Asian Journal of Distance Education*, 15(1), 1–6. <https://doi.org/10.5281/zenodo.3778083>
- Bretag, T. (2019). Challenges in addressing academic integrity in online learning. *Distance Education*, 40(1), 1–13. <https://doi.org/10.1080/01587919.2018.1553562>
- Cabero-Almenara, J., & Llorente-Cejudo, M. C. (2020). La formación del profesorado universitario para la educación digital: necesidad y retos. *Educación XXI*, 23(2), 105–128. <https://doi.org/10.5944/educxx1.25355>
- Cáceres, M., & Vera, A. (2021). Educación contable en tiempos de pandemia: Desafíos pedagógicos en entornos virtuales. *Revista Científica de Educación y Tecnología*, 13(2), 45–60. <https://doi.org/10.29393/RCET13-2ECMV10002>
- Cachón-Zagalaz, J., Sánchez-Zafra, M., Sanabrias-Moreno, D., González-Valero, G., Lara-Sánchez, A., & Zagalaz-Sánchez, M. L. (2020). Systematic review of the literature about the effects of the COVID-19 pandemic on teachers: Emotional impact and educational responses. *Education Sciences*, 10(10), 252. <https://doi.org/10.3390/educsci10100252>
- Caparrós, P., & Maquieira, V. (2021). Gamificación y simulación en la enseñanza de contabilidad: un estudio en universidades iberoamericanas. *Educación y Tecnología*, 32(4), 114–129. <https://doi.org/10.5565/rev/educacion.2309>

- CAST. (2018). *Universal Design for Learning guidelines version 2.2*. <http://udlguidelines.cast.org>
- Cepal & UNESCO. (2020). *La educación en tiempos de la pandemia de COVID-19*. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/45904-la-educacion-tiempos-la-pandemia-covid-19>
- CIPD – Chartered Institute of Personnel and Development. (2021). The digital transformation of work: A global outlook. <https://www.cipd.org>
- Dai, J., & Vasarhelyi, M. A. (2017). Toward blockchain-based accounting and assurance. *Journal of Information Systems*, 31(3), 5–21. <https://doi.org/10.2308/isys-51804>
- De Lange, P., Jackling, B., & Gut, A. M. (2006). Accounting graduates' perceptions of skills emphasis in undergraduate courses: An investigation from two Victorian universities. *Accounting & Finance*, 46(3), 365–386. <https://doi.org/10.1111/j.1467-629X.2006.00174.x>
- Díaz-Barriga, F. (2021). Educación remota de emergencia: la construcción de escenarios didácticos mediados por tecnología. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 26(89), 163–190.
- Floridi, L., Cows, J., Beltrametti, M., Chatila, R., Chazerand, P., Dignum, V., ... & Schafer, B. (2018). AI4People—An ethical framework for a good AI society: Opportunities, risks, principles, and recommendations. *Minds and Machines*, 28(4), 689–707. <https://doi.org/10.1007/s11023-018-9482-5>
- García-Peñalvo, F. J. (2021). Transformación digital en las universidades: Implicaciones del COVID-19. *Education in the Knowledge Society (EKS)*, 22, e23900. <https://doi.org/10.14201/eks.23900>
- González, A., & Morales, L. (2020). Aprendizaje basado en problemas como estrategia para la enseñanza de contabilidad financiera. *Revista Educación y Pedagogía*, 32(83), 51–70.
- González, C., & Salinas, J. (2020). Calidad en la educación virtual: principios para su evaluación. *RIED. Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*, 23(1), 25–43. <https://doi.org/10.5944/ried.23.1.25303>
- Guthrie, J., Burritt, R., & Evans, E. (2011). Accounting education and the role of universities: Educating for sustainability. *Institute of Chartered Accountants in Australia*.
- Hodges, C., Moore, S., Lockee, B., Trust, T., & Bond, A. (2020). The difference between emergency remote teaching and online learning. *Educause Review*. <https://er.educause.edu/articles/2020/3/the-difference-between-emergency-remote-teaching-and-online-learning>

- ICDE – International Council for Open and Distance Education. (2021). Quality guidelines for online higher education. <https://www.icde.org>
- IFAC – International Federation of Accountants. (2019). The accountancy profession—Playing a positive role in achieving the UN Sustainable Development Goals. <https://www.ifac.org>
- International Federation of Accountants (IFAC). (2020). The role of professional accountants in the digital era. <https://www.ifac.org>
- Jackling, B., & De Lange, P. (2009). Do accounting graduates' skills meet the expectations of employers? A matter of convergence or divergence. *Accounting Education: An International Journal*, 18(4–5), 369–385. <https://doi.org/10.1080/09639280902719341>
- Leong, S., & Kavanagh, M. (2013). A work-integrated learning curriculum for the development of professional skills of accounting students. *Asia-Pacific Journal of Cooperative Education*, 14(1), 1–14.
- López, A., & Pérez, M. (2020). La ética contable en la era digital: Nuevas responsabilidades ante los desafíos tecnológicos. *Revista Contaduría Universidad de Antioquia*, 76, 63–87. <https://doi.org/10.17533/udea.rc.n76a04>
- Lozano, J. M. (2022). La formación ética de los contadores públicos en la era digital: Una mirada crítica desde la educación superior. *Revista Latinoamericana de Ética y Responsabilidad Social*, 14(2), 45–58.
- Marinoni, G., van't Land, H., & Jensen, T. (2020). The impact of COVID-19 on higher education around the world. International Association of Universities (IAU). https://www.iau-aiu.net/IMG/pdf/iau_covid19_and_he_survey_report_final_may_2020.pdf
- Montoya, A., & Ríos, C. (2018). Retos de la formación contable en Colombia: una mirada desde la educación superior. *Revista INNOVAR*, 28(68), 71–83. <https://doi.org/10.15446/innovar.v28n68.72108>
- OECD. (2020). Education responses to COVID-19: Embracing digital learning and online collaboration. <https://www.oecd.org/coronavirus/policy-responses>
- Pan, G., & Seow, P.-S. (2016). Preparing accounting graduates for digital revolution: A critical review of information technology competencies and skills development. *Journal of Education for Business*, 91(3), 166–175. <https://doi.org/10.1080/08832323.2016.1145622>

- QAA – Quality Assurance Agency for Higher Education. (2020). Building a taxonomic structure for digital learning. <https://www.qaa.ac.uk>
- Rodríguez-Ardila, C., & Álvarez, J. (2020). Evaluación de las tecnologías digitales en la enseñanza contable universitaria: un estudio desde la perspectiva docente. *Revista Contaduría Universidad de Antioquia*, 77, 25–52. <https://doi.org/10.17533/udea.rc.n77a03>
- Rozario, A. M., & Vasarhelyi, M. A. (2018). How machine learning is changing auditing. *Journal of Emer*
- Salinas, J. (2020). Retos y oportunidades para la educación en línea en tiempos de pandemia. *Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*, 23(2), 81–96. <https://doi.org/10.5944/ried.23.2.27488>
- Salinas, J., De Benito, B., & Lizana, A. (2021). La pandemia y la educación superior digital: ¿transformación o sustitución? *Revista Iberoamericana de Educación Superior*, 12(35), 3–18. <https://doi.org/10.22201/iisue.20072872e.2021.35.834>
- Salinas, J., & De Benito, B. (2021). Rediseño educativo post-COVID-19: estrategias para la transformación digital en la educación superior. *Revista de Educación a Distancia*, 65, 1–20. <https://doi.org/10.6018/red.493231>
- Sangster, A., & Wilson, R. M. S. (2013). The interface of accounting education and professional training: A research agenda. *Accounting Education*, 22(6), 571–582. <https://doi.org/10.1080/09639284.2013.847322>
- UNESCO. (2021). Reimaginar juntos nuestros futuros: Un nuevo contrato social para la educación. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000379707>
- Valderrama, L., & Toro, J. (2021). Retos y oportunidades en la enseñanza de la contabilidad en tiempos de pandemia: Experiencias en universidades colombianas. *Revista de Contabilidad y Negocios*, 16(2), 58–70. <https://doi.org/10.18800/rcn.202102.004>
- Vasarhelyi, M. A., Kogan, A., & Tuttle, B. (2015). Big data in accounting: An overview. *Accounting Horizons*, 29(2), 381–396. <https://doi.org/10.2308/acch-51071>
- Vu, T., & Hartley, C. (2023). Digital transformation in accounting education: The role of industry–academia collaboration. *Accounting Education*, 32(1), 34–50.

- Watty, K., Jackson, M., & Yu, L. (2010). Students' approaches to assessment in accounting education: The unique student perspective. *Accounting Education: An International Journal*, 19(3), 219–234. <https://doi.org/10.1080/09639280902888115>
- Yermack, D. (2017). Corporate governance and blockchains. *Review of Finance*, 21(1), 7–31. <https://doi.org/10.1093/rof/rfw074>



Los contenidos de la Revista Colombiana de Contabilidad son publicados bajo los términos y condiciones de la Licencia Creative Commons Atribución-No Comercial-SinDerivadas 4.0 Internacional (CC BY-NC-ND 4.0).